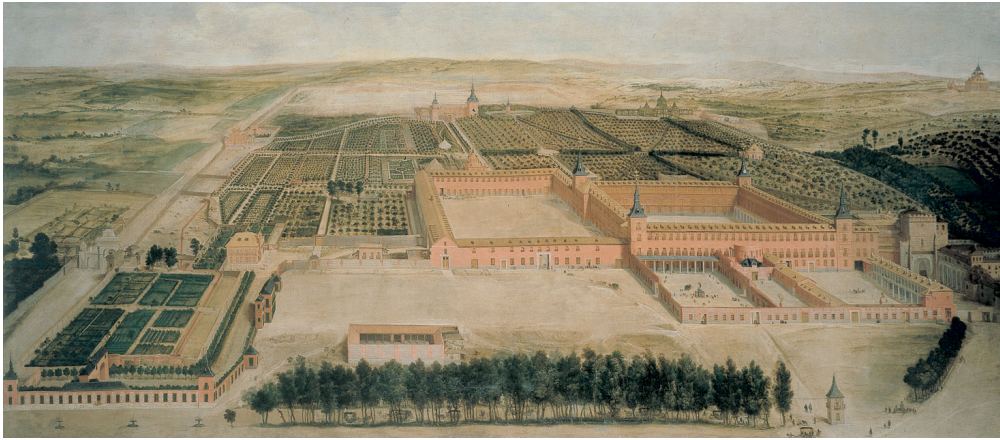


Recorrido. Un Palacio para el Rey, *en busca del Palacio del Buen Retiro*

Hacia 1630, el conde duque de Olivares amplió el Cuarto Real del convento de San Jerónimo del Prado para dar mejor acomodo a su joven monarca. El nuevo cuarto terminó por ser palacio y se extendió incluyendo, plazas, teatros, jardines, estanques, ermitas, canales para navegar y otros entretenimientos para que los retiros espirituales del rey fueran “buenos”. El vasto palacio atesoró entre sus muros una de las mayores colecciones artísticas de Europa. Allí coincidieron genios del Siglo de Oro como Velázquez o Calderón, y entre todos y con todo hicieron de “El Buen Retiro” un escenario esplendido para Felipe IV.



Las reformas de Felipe V, ya en el siglo XVIII, lo modificaron cuando tuvo que servir de residencia regia mientras se construía el nuevo Palacio Real. Pero será la Guerra de la Independencia la causa de su ruina. Sin embargo aún perviven algunos restos de sus dependencias. El Salón de Baile se transformó en el Casón del Buen Retiro, el Salón de Reinos en el antiguo Museo del Ejército, y sobre todo pervive en el parque más bello de la capital: El Retiro.



En nuestro recorrido evocaremos la estructura del viejo palacio a partir de los restos conservados, y recorreremos la mayor herencia que legó a la ciudad: el parque. La visita urbana puede completarse con otra posterior a las colecciones del Museo del Prado procedentes del palacio del Buen Retiro.

DATOS

Duración: 3 horas aprox.